

Problemáticas urbanas

●Es tan sólo un recuerdo, ya no queda nada de bello, se ha convertido en una ciudad sucia, de malos hábitos. En pri-

mer lugar, está rayada y pintada con esas letras que lo único que hacen es ensuciar y dejar una visual que a nadie le gusta. Y para qué decir los baños públicos, que se han instalado en los lugares de los tachos de basura. El hedor no se soporta. Al final de la pasarela de madera de la playa, llegando al muelle Vergara, existe un rincón que se convirtió en una letrina.

Ahora los tolditos de comercio informal están por doquier. Ya no se ve la playa, ya que se instalan justo frente a ella y a lo largo de toda la costa, desde la avenida Perú hasta la recta Las Salinas, y lo peor es que venden desde *hot dogs* hasta bebidas alcohólicas, más un sinfín de cosas. No tienen ni la más mínima higiene. ¿Dónde está el Servicio de Salud?

Y para qué hablamos de los robos a autos y los crímenes, que ya se han convertido en pan de cada día. La calle 8½ Norte es corta. A cada auto estacionado ahí le han roto el vidrio y queda la flagrantía del molido de vidrios.

Espero que este nuevo año traiga más intención de mejorar todas estas cosas. Saludos a los viñamarinos que quedamos de aquellos mejores tiempos.

Ivette Jiménez Ojeda